

El movimiento del verbo en un análisis antisimétrico del euskera

Luis Vicente

Universidad de Leiden

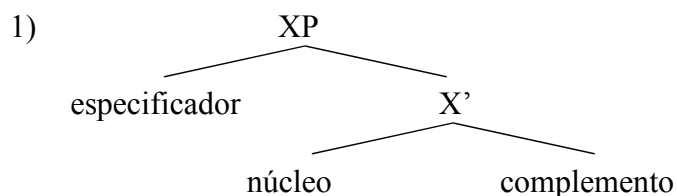
Abstract

En este artículo se propone que un análisis antisimétrico del euskera requiere un tipo de movimiento distinto a los dos tipos reconocidos normalmente (movimiento de núcleos y movimiento de sintagmas). El argumento se basa en un estudio de las diferentes maneras en que se pueden derivar los órdenes [verbo-auxiliar]. La distribución de ciertas partículas evidenciales sugiere un análisis de movimiento remanente del sintagma verbal. Sin embargo, un estudio de la sintaxis de los objetos demuestra que no es posible crear un sintagma remanente en todos los casos en que sería necesario. La paradoja se resuelve asumiendo que los núcleos pueden moverse sin incorporarse en un núcleo superior.

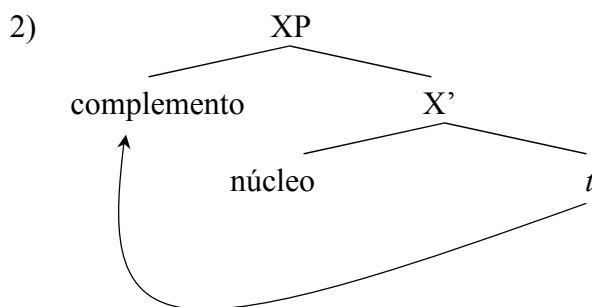
0. Introducción*

Este artículo tiene un objetivo muy concreto, pero de cierta significancia teórica: demostrar que no es posible ofrecer un análisis del euskera bajo la teoría de antisimetría (Kayne 1994) contando sólo con los mecanismos disponibles actualmente. Para poder desarrollar tal análisis, es necesario recurrir a un tipo bastante no ortodoxo de movimiento: a saber, un tipo movimiento de núcleos que *no* resulta en una estructura de incorporación.

La teoría de antisimetría establece que todas las estructuras sintácticas son reducibles al patrón definido en (1). Kayne propone que los núcleos universalmente toman sus complementos a la derecha, y que la proyección intermedia resultante se completa con un especificador a la izquierda. Dado que los especificadores siempre se proyectan hacia la izquierda, se deduce que todos los movimientos proceden también hacia la izquierda.



Kayne también propone que los órdenes de superficie que no respetan este patrón se derivan a través de movimiento a la izquierda de ciertos constituyentes. Por ejemplo, órdenes [complemento-núcleo] requieren movimiento del complemento a una posición de especificador a la izquierda del núcleo.



* Este artículo es una intersección de varios trabajos sobre la sintaxis del euskera que realicé durante el curso académico 2003-2004. Mis más sinceras gracias a Xabier Artiagoitia y Arantzazu Elordieta por invitarme a retomar estos temas, y a los asistentes al coloquio en la Universidad del País Vasco por sus comentarios sobre este trabajo. También quiero dar las gracias a los colegas que ofrecieron sus comentarios y sugerencias sobre las versiones originales de los trabajos en los que se basa este artículo, en especial Lisa Cheng, Anikó Lipták, Johan Rooryck, Joanna Sio, Mark de Vos. Mi agradecimiento también al Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco por su ayuda económica (beca predoctoral BFI03.277).

Tipológicamente, las lenguas con órdenes [complemento-núcleo] son al menos tan numerosas como las que exhiben órdenes [núcleo-complemento]. Debido a esto una de las líneas de investigación más importantes dentro del marco de la antisimetría se ha centrado en definir los detalles de la clase de operaciones representada en (2), resultando en análisis detallados de varias lenguas OV, entre ellas el euskera.¹ Hasta la fecha, los análisis antisimétricos del euskera son los de Albizu (1994), Ormazábal *et al* (1994), G. Elordieta (1997) y Haddican (2004). A pesar de que la hipótesis central es la misma en los cuatro casos –es decir, que todas los sintagmas del euskera siguen el patrón en (1)-, las implementaciones técnicas difieren en cierto grado. Mi objetivo en este artículo es contribuir a reducir este espacio de hipótesis. En concreto, me centraré en una sola cuestión: ¿cómo se derivan los órdenes [verbo-auxiliar]? Tal y como veremos en las siguientes páginas, las peculiaridades de estos órdenes sugieren que la mejor aproximación es la de Haddican (2004) en términos de movimiento remanente del sintagma verbal. Sin embargo, también veremos que el análisis de Haddican conlleva una serie de problemas, entre ellos la imposibilidad de ciertas secuencias de movimientos. La solución que ofreceré al final del artículo consiste en conservar la intuición principal de Haddican, pero implementándola sin recurrir al movimiento remanente.

Antes de comenzar, es necesario hacer una aclaración: en este artículo, no intento demostrar que un análisis antisimétrico del euskera es superior a uno no antisimétrico. Aquí asumiremos la teoría de antisimetría como nuestro punto de partida, y trataremos de determinar cuál es el análisis óptimo dada esta hipótesis. Por esta razón, este artículo no incluye ninguna comparación con los análisis no antisimétricos.

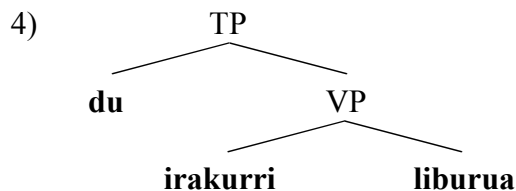
1. El movimiento del verbo en euskera

Como es bien sabido, el orden de palabras en las oraciones afirmativas neutras es [objeto-verbo-auxiliar]. Para simplificar la discusión, no voy a discutir ni las oraciones negativas ni las que contengan un foco o una pregunta. Asimismo, tampoco discutiré la sintaxis de los sujetos.

¹ Para otras lenguas, ver Zwart (1994) sobre el holandés, Zwart (1997) sobre el turco, Aboh (2003) sobre el gungbe, Kayne (2003) sobre el japonés, o Koopman (2005) sobre el japonés y el coreano.

- 3) Jonek liburua irakurri du
 J libro leer AUX
 “Juan ha leído el libro”

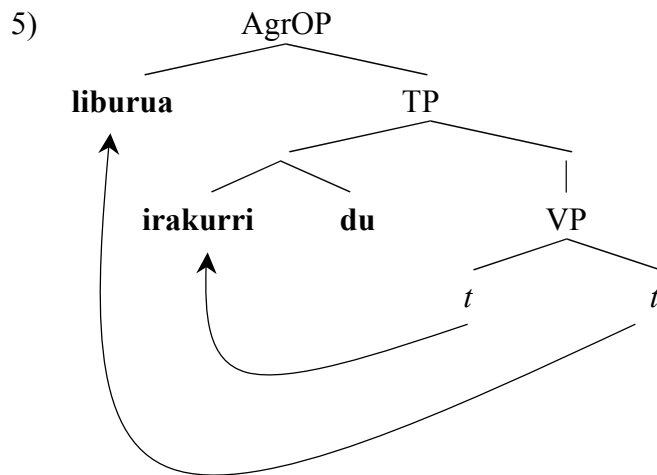
En el marco de la antisimetría, ¿cuál es el mejor análisis de la secuencia *liburua irakurri du*? Comencemos, en primer lugar, por determinar la estructura base. Dado que el objeto es el complemento del verbo, y que el sintagma verbal al completo es el complemento del auxiliar, la teoría de antisimetría establece la siguiente base.



Para derivar el orden en (3) a partir de la estructura de (4) hacen falta dos operaciones de inversión: en primer lugar, el verbo ha de moverse a la izquierda del auxiliar, y seguidamente, el objeto directo ha de moverse a la izquierda de la secuencia [verbo-auxiliar]. Estos movimientos se pueden analizar de dos maneras distintas, que exploramos a continuación. La diferencia entre los dos tipos de análisis radica en el primer paso, distinguiéndose entre un análisis de incorporación y uno de movimiento remanente.

1.1. Un análisis de incorporación

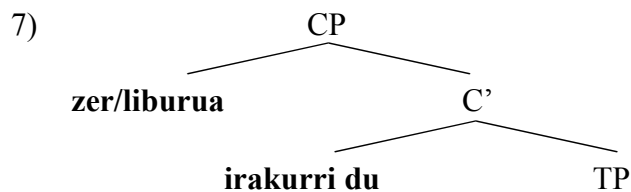
Albizu (1994), Ormazábal *et al* (1994) y G. Elordieta (1997) proponen que los órdenes [verbo-auxiliar] se derivan a través de movimiento de núcleos, con el verbo incorporándose en el auxiliar. Este tipo de análisis también ha sido propuesto, fuera del marco de la antisimetría, en los trabajos de Ortiz de Urbina (1989) y A. Elordieta (2001). Una vez que se ha derivado la secuencia [verbo-auxiliar], el objeto se mueve a una posición a la izquierda de la misma. La identidad de esta posición no es crucial para la exposición de este argumento, así que asumiremos sin más que se trata de una posición de concordancia (AgrOP).



Los trabajos mencionados arriba citan dos argumentos a favor de un análisis de incorporación. El primero de ellos se basa en el hecho de que la secuencia [verbo-auxiliar] debe aparecer inmediatamente a la izquierda de los focos o de las expresiones interrogativas.

- 6) a. Zer **irakurri du** Jonek?
 qué leer AUX J
 “¿Qué ha leído Jon?”
- b. LIBURUA **irakurri du** Jonek
 libro leer AUX J
 “Jon ha leído EL LIBRO”

Ortiz de Urbina (1989) y A. Elordieta (2001) apuntan que esta restricción es similar a la que encontramos en las lenguas germánicas, en las que el verbo siempre debe aparecer en la segunda posición de la oración (el llamado efecto V2). Por lo tanto, el mismo análisis que se ha propuesto para las lenguas germánicas puede extenderse al euskera, es decir, movimiento del verbo al núcleo C⁰ y movimiento del foco al especificador de CP.



El aspecto crucial de este análisis es que el constituyente que se mueve al núcleo C^0 no contiene sólo el verbo, sino el verbo y el auxiliar. Los principios de la teoría de X-barra dictan que, para que este movimiento sea posible, la secuencia [verbo-auxiliar] tiene que ser un núcleo complejo. A su vez, esto sólo es posible si se ha derivado mediante una operación de movimiento de núcleos, tal y como se representa en (5).

El segundo argumento se basa en el hecho de que ningún argumento ni adverbio puede aparecer entre el verbo y el auxiliar (con la excepción de ciertas partículas evidenciales de las que hablaremos más abajo).

- 8) a. * Jonek irakurri **liburua** du.
 J leer libro AUX
 “Jon ha leído el libro”
- b. * Jonek liburua **gaur** irakurri du.
 J libro hoy leer AUX
 “Jon ha leído el libro hoy”

De nuevo, esta restricción puede explicarse si las secuencias [verbo-auxiliar] se han formado mediante un proceso de incorporación: dado que constituyen núcleos complejos, ningún constituyente ajeno a este núcleo puede aparecer entre los dos miembros.

1.2. Un argumento en contra

A pesar de que un análisis basado en el movimiento de núcleos parece suficientemente sencillo y sólido, Haddican (2004) propone que no es correcto. El argumento de Haddican se basa en un pequeño conjunto de partículas evidenciales, tal y como *omen* ‘aparentemente’, *al* ‘dubitativo’, y unas pocas más. La peculiaridad de estas partículas es que sólo pueden aparecer entre el verbo y el auxiliar.

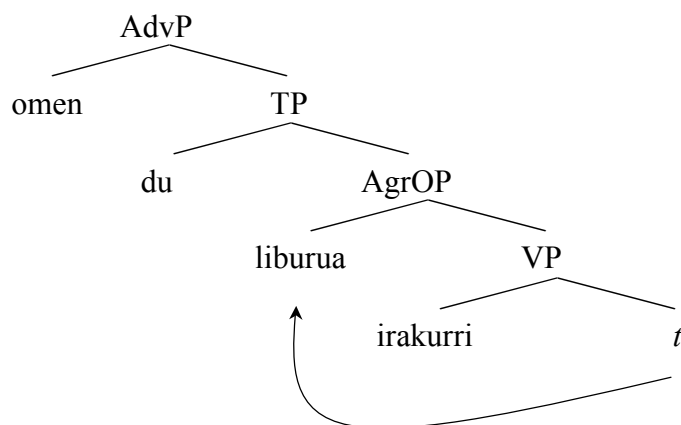
- 9) (*omen) Jonek (*omen) liburua (*omen) irakurri (✓omen) du (*omen)
 J libro leer AUX
 “Aparentemente, Jon ha leído el libro”

¿Cómo se puede analizar esta restricción en un análisis de movimiento de núcleos? A. Elordieta (2001) propone que este tipo de partículas son en realidad núcleos que se introducen entre el verbo y el auxiliar. Debido a la estricta localidad del movimiento de núcleos, el verbo arrastra a la partícula hasta la posición del auxiliar. El resultado es que la partícula termina apareciendo entre el verbo y el auxiliar.

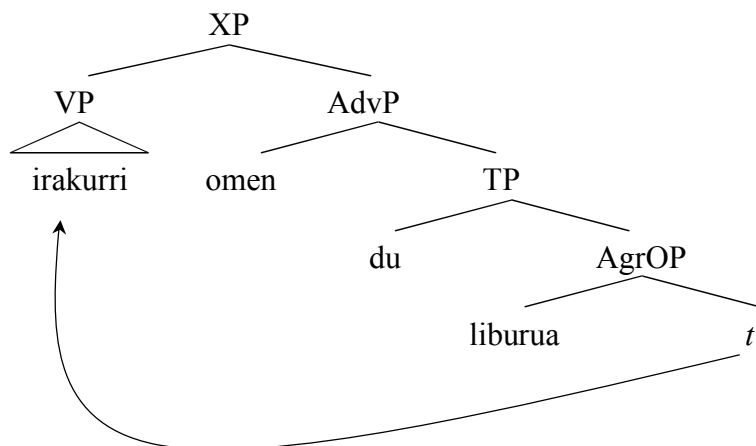
Sin embargo, varios estudios recientes indican que las partículas evidenciales han de introducirse en una posición mucho más alta de la que A. Elordieta sugiere. Rooryck (2002) y Nilsen (2003) argumentan que este tipo de partículas han de modificar la proposición al completo, ya que denotan la actitud del hablante hacia la proposición. Esto requiere que se introduzcan en una posición muy alta, por encima de cualquier otro operador. El trabajo de Cinque (1999) confirma esta conclusión. Cinque demuestra que, en un gran número de lenguas, las partículas evidenciales aparecen sistemáticamente en posiciones muy altas. La consecuencia, por lo tanto, es que el análisis de A. Elordieta no puede mantenerse.

Haddican (2004) propone la siguiente alternativa: siguiendo las conclusión del párrafo anterior, introduce las partículas evidenciales en una posición superior al auxiliar. A partir de esta base, el orden [verbo-partícula-auxiliar] se deriva a través del movimiento del verbo a una posición a la izquierda de la partícula. Este movimiento es un movimiento remanente del sintagma verbal, lo cuál requiere que los complementos del verbo se evacúen a una posición externa al sintagma verbal.²

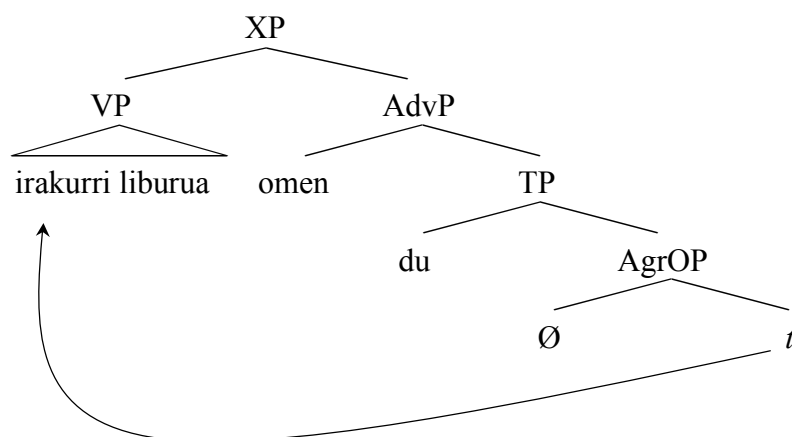
10) *Primer paso: movimiento del objeto*



² Para completar este análisis, sería necesario un tercer paso en el que el objeto se desplazara a una posición a la izquierda de XP, derivando el orden final [objeto-verbo-auxiliar]. Para evitar complicaciones, no trataré este último paso hasta la sección 4.2.

11) *Segundo paso: movimiento remanente del sintagma verbal*

Esta es una conclusión importante: en el marco de la antisimetría la distribución de las partículas evidenciales sólo puede explicarse con un análisis en el que el verbo *no* se incorpora en el auxiliar. Sin embargo, una condición importante de este análisis es que el movimiento del objeto representado en (10) ha de ser obligatorio. Si esto no fuera así, el movimiento del sintagma verbal en (11) arrastraría al complemento del verbo a una posición a la izquierda del auxiliar. El resultado sería una oración en la que el objeto aparecería incrustado entre el verbo y el auxiliar.

12) *Movimiento no-remanente del sintagma verbal (agramatical)*

Sin embargo, este orden de palabras es imposible. Es importante resaltar que, en principio, este tipo de derivación no presenta ningún problema técnico. De hecho, varios estudios han propuesto derivaciones similares en otras lenguas (ver, por ejemplo, Massam 2001 o Chung 2005). La única manera de bloquear (12) en euskera es asumiendo que los objetos siempre se

mueven a una posición externa al sintagma verbal. Esta asunción la examinaremos en la siguiente sección.

2. La sintaxis de los objetos

La idea de que los objetos se mueven obligatoriamente a una posición externa al sintagma nominal no es nueva. Cheng & Demirdache (1993) es posiblemente el primer estudio en el que se propuso de forma explícita, por razones relacionadas con ciertos efectos de superioridad en oraciones interrogativas.³ Aquí examinaremos dos argumentos adicionales a favor de esta hipótesis.

2.1. Movimiento obligatorio de objetos nominales

2.1.1. Morfología de concordancia.

Para poder extraer los objetos a una posición externa al sintagma verbal, primero es necesario demostrar que existe una posición que pueda acoger este movimiento. En euskera, es razonable pensar que esta posición existe, basándonos en la hipótesis de Bobaljik & Thráinsson (1998). En ese artículo se argumenta que hay una relación directa entre la morfología del verbo y el número de sintagmas presente en una oración. Concretamente, Bobaljik & Thráinsson deducen que una lengua legitimará una segunda posición para un argumento si el verbo contiene un morfema de concordancia con dicho argumento claramente diferenciable de la raíz del verbo.

En euskera, el verbo auxiliar claramente contiene una posición para un morfema de concordancia con el objeto. Por lo tanto, dada la correlación propuesta por Bobaljik & Thráinsson, es razonable asumir que hay un sintagma externo al sintagma verbal (concretamente, un sintagma de concordancia, AgrOP), y que los objetos que muestran concordancia con el verbo pueden moverse a esa posición. En las próximas dos subsecciones, veremos que hay razones para suponer no sólo que *pueden* moverse, sino que se mueven a esa posición obligatoriamente.⁴

³ En realidad, Cheng & Demirdache proponen que los objetos se generan directamente en una posición externa, desde la cuál ligan categorías vacías (*pro*) en las posiciones temáticas. Sin embargo, el resultado neto es el mismo que si asumieran una relación de movimiento.

⁴ Un posible problema con esta hipótesis es la observación de que el movimiento de un objeto conlleva una interpretación específica/definida del mismo (ver Diesing 1992). Por lo tanto, si los objetos se mueven obligatoriamente en euskera, debería ser imposible obtener una lectura no-específica de los objetos indefinidos. Esta predicción no es correcta. Adger (1994) desarrolla una teoría que ofrece una solución a este problema. Su propuesta es que el movimiento del objeto conlleva una

2.1.2. Posición de los adverbios

Una restricción en el orden de palabras en euskera es que los objetos han de aparecer obligatoriamente a la izquierda de los adverbios de modo –ignorando órdenes alternativos determinados por foco y tópicos.⁵

- 13) a. Jonek liburua **azkar** irakurri du
 J libro rápido leer AUX
 “Jon ha leído el libro rápido”
- b. * Jonek **azkar** liburua irakurri du
 J rápido libro leer AUX
 “Jon ha leído el libro rápido”

Esta restricción, sin embargo, no existe en otras lenguas, en las que un objeto puede aparecer tanto a la izquierda como a la derecha de un adverbio de modo. Esta posibilidad está ilustrada en (14) con el holandés. Es posible construir ejemplos idénticos en alemán, japonés, turco, persa, mandarín, ruso, y numerosas otras lenguas.

- 14) a. Jan heeft een boek **snel** gelezen
 J ha un libro rápido leído
 “Jan ha leído un libro rápido”
- b. Jan heeft **snel** een boek gelezen
 J ha rápido un libro leído
 “Jan ha leído un libro rápido”

El consenso en todos los estudios que han tratado esta alternancia es que (14)a representa la construcción base, y (14)b se deriva mediante movimiento del objeto. Dado que el euskera sólo permite el equivalente a (14)b, se puede deducir que los objetos nominales se mueven obligatoriamente a una posición externa al sintagma verbal –tal y como requiere el análisis de Haddican.

lectura específica de los indefinidos sólo si existe una opción entre mover el objeto y no moverlo. En cambio, si el movimiento es obligatorio, la lectura no-específica puede conservarse en la posición derivada.

⁵ Speas (1990) y Koizumi (1995) ofrecen datos similares del navajo (Norteamérica) y del zarma (Africa), llegando a la misma conclusión que este artículo.

2.1.3. Subextracción

Goenaga (1984) y Uriagereka (1998) observan que en euskera no es posible extraer una expresión interrogativa desde dentro de un objeto.

- 15) * [Nori buruzko]_i entzun dituzu [[t_i] zurrumurrueak]?
 quién sobre oír AUX rumores
 “¿Sobre quién has oído rumores?”

La hipótesis de que los objetos se mueven obligatoriamente en euskera. Müller (1998) y Stepanov (2001) demuestran que, en todas las lenguas que examinan, los constituyentes que se han movido no permiten subextracción desde su interior –incluso si dicha subextracción es lícita en la posición base. Por lo tanto, si el objeto se ha movido en (15), se predice correctamente que la subextracción de *nori buruzko* no es posible.

Uriagereka *et al* (1994) extienden este argumento utilizando oraciones subordinadas. Su argumentación se basa en la observación de que las oraciones subordinadas pueden aparecer tanto a la izquierda como a la derecha del verbo que las selecciona.

- 16) a. Uste dut Jonek esan duela [Miren etorriko dela]
 creer AUX J decir AUX.C M venir AUX.C
 “Creo que Juan ha dicho que Miren va a venir”
 b. Uste dut Jonek [Miren etorriko dela] esan duela
 creer AUX J M venir AUX.C decir AUX.C
 “Creo que Juan ha dicho que Miren va a venir”

Sin embargo, la extracción desde una oración subordinada sólo es posible si ésta se encuentra a la derecha del verbo que la selecciona.^{6,7}

⁶ Al igual que con los objetos nominales, esta restricción se encuentra en otras lenguas aparte del euskera –por ejemplo, en alemán (Müller 1998).

⁷ Patxi Goenaga, en un comentario durante el coloquio, observó varios casos que falsifican esta generalización, como por ejemplo (i). Los otros hablantes presentes en el coloquio confirmaron estos juicios.

i) [Nora] uste duzu [t liburua eramateko] esan dutela?
 dónde creer AUX libro llevar decir AUX
 “¿A dónde crees que han dicho que hay que llevar el libro?”

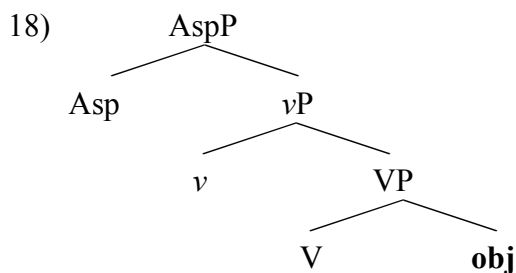
Aunque este es un tema que merece ser estudiado en más detalle, la distinción parece estar entre las oraciones finitas y las no-finitas, siendo las últimas las únicas que permiten subextracción.

- 17) a. [Nor] uste duzu Jonek esan duela [[t] etorriko dela]
 quién creer AUX J decir AUX.C venir AUX.C
 “¿Quién crees que ha dicho Juan que va a venir?”
- b. * [Nor] uste duzu Jonek [[t] etorriko dela] esan duela
 quién creer AUX J venir AUX.C decir AUX.C
 “¿Quién crees que ha dicho Juan que va a venir?”

En la teoría de antisimetría, las oraciones subordinadas postverbales se consideran la base, y las preverbiales se derivan mediante un movimiento a la izquierda del verbo.⁸ Con este análisis, la agramaticalidad de (17)b se explica de la misma manera que la de (15): dado que la oración se ha movido, se convierte en una isla, y cualquier posibilidad de subextracción queda eliminada.

2.1.4. ¿A qué posición se mueve el objeto?

Las tres subsecciones precedentes han mostrado que el movimiento obligatorio de objetos nominales en euskera es una hipótesis bastante plausible. No obstante, aún es necesario demostrar que este movimiento acaba en una posición lo suficientemente alta. La razón es que numerosos estudios durante los últimos quince años han concluido que el sintagma verbal no es un único sintagma, sino una combinación de un núcleo léxico con una serie de proyecciones funcionales –a saber, al menos un núcleo causativo (en oraciones transitivas) y un núcleo aspectual (ver, entre otros, Sybesma 1992, Ramchand 1997, Pyllkkänen 2002, o Travis por aparecer). El resultado es una estructura como la siguiente, en la que el objeto es generado como complemento del sintagma más bajo.



⁸ Sin embargo, fuera de la teoría de antisimetría, existen otras posibilidades. Por ejemplo, Müller (1998) considera que, en alemán, la posición base es la preverbal, y la postverbal se deriva a través de movimiento a la derecha. Müller estipula que cualquier operación de subextracción conlleva la extraposición de la oración subordinada. Por lo tanto, la agramaticalidad de (17)b no se debe a la imposibilidad de subextracción, sino al hecho de no haber extrapuesto la oración subordinada. En este artículo, no examinaremos esta posibilidad, dado que requiere asumir movimiento hacia la derecha, lo cual no es posible en la teoría de antisimetría.

Haddican (2004) argumenta que la proyección que se mueve a la izquierda del auxiliar es el sintagma aspectual AspP. Esta hipótesis se basa en la observación de que la forma verbal que realiza esta subestructura siempre recibe una interpretación con un componente aspectual, expresado mediante alguno de los morfemas aspectuales (*-ko*, *-t(z)en*, *-tu*, entre otros).⁹ Por lo tanto, para que un análisis de movimiento remanente funcione, es necesario que el movimiento del objeto acabe en una posición superior a AspP en (18).

Actualmente, no tengo ninguna evidencia a favor de situar AgrOP en euskera en una posición tanto superior como inferior a AspP. De hecho, la literatura sobre el movimiento de objetos ha propuesto tanto una posición superior a AspP como inferior –en ocasiones, incluso se ha propuesto que algunos lenguajes tienen acceso a ambas posiciones (Yatsushiro 1999). Para poder continuar con la argumentación, asumiremos que en euskera AgrOP se encuentra por encima de AspP, aunque el lector deberá recordar que ésta conclusión es simplemente una hipótesis sin apoyo empírico.

2.2. Argumentos en contra de un análisis de movimiento remanente

En la sección anterior hemos visto no sólo que hay razones para suponer que existe una segunda posición para los objetos (dada la teoría de Bobaljik & Thráinsson 1998), sino que además hay cierta evidencia empírica de que los objetos nominales se mueven obligatoriamente a esa posición. Esta conclusión, que en sí misma es bastante interesante, es básica para que un análisis de movimiento remanente puede sostenerse. No obstante, no es posible demostrar (al menos con la base empírica disponible en la actualidad) que la posición derivada de los objetos sea lo suficientemente alta. La postulación de una posición derivada por encima de AgrOP no está justificada más que por el beneficio de la duda, dado que tampoco existe evidencia directa en contra de esta asunción (ver sección 2.1.4).

Sin embargo, ha de tenerse en cuenta también que esta conclusión sólo cubre los objetos nominales. Teóricamente, la hipótesis de Bobaljik & Thráinsson consiste en que un objeto dispondrá de una posición extra a la que moverse sólo en caso de que concuerde con el verbo. Sin embargo, los sintagmas verbales contienen toda una serie de elementos que *no* establecen una relación de concordancia con el verbo. Los más notorios son las oraciones subordinadas, que sólo requieren concordancia por defecto (tercera persona singular). Además, como vimos

⁹ Aunque Haddican (por aparecer) revisa este análisis y propone que estos morfemas no son aspectuales. El verdadero núcleo aspectual es fonológicamente nulo. Dado que el nuevo análisis aún asume que el sintagma que se mueve es AspP, esta revisión no tiene mayores consecuencias para el razonamiento en esta sección.

en la sección 2.1.3, las oraciones subordinadas pueden aparecer tanto a la izquierda como a la derecha del verbo que las selecciona. A continuación reproducimos el ejemplo (16).

- 16) a. Uste dut Jonek esan duela [Miren etorriko dela]
 creer AUX J decir AUX.C M venir AUX.C
 “Creo que Juan ha dicho que Miren va a venir”
- b. Uste dut Jonek [Miren etorriko dela] esan duela
 creer AUX J M venir AUX.C decir AUX.C
 “Creo que Juan ha dicho que Miren va a venir”

El hecho de que las oraciones subordinadas tengan esta opción indica claramente que su movimiento no es obligatorio. Además, el hecho de que el auxiliar no concuerde con ellas indica que este movimiento no se debe a razones de caso o concordancia como los objetos nominales. Más bien se trata de movimiento por razones de foco, dado que la oración subordinada en (16)b se percibe como una versión enfatizada de (16)a. Dado que este movimiento es opcional, cabría esperar que algunas oraciones subordinadas pudieran permanecer en su posición inicial y ser arrastradas por el movimiento de AspP. El resultado sería una oración subordinada que aparecería entre el verbo y el auxiliar. Sin embargo, esto no es posible.

- 19) * Uste [Miren etorriko dela] dut
 creer M venir AUX.C AUX
 “Creo que Miren va a venir”

Los adverbios son otro tipo de elementos problemáticos. Aunque sería posiblemente argumentar que una gran parte de ellos se generan directamente en una posición externa a AspP, esta solución no es posible para adverbios como *berriro* ‘otra vez’. Este adverbio es ambiguo entre una lectura restitutiva y una repetitiva. En el ejemplo en (20), la lectura repetitiva equivale a una situación en la que Jon abrió una puerta dos veces –es decir, el acto de leer el libro fue repetido. La lectura restitutiva es una en la que Jon volvió a abrir una puerta que había estado originalmente abierta, pero sin tener nada que ver con su apertura original (en otras palabras, restituyó la puerta a su estado de abierta).

20) Jonek atea berriro ireki du

J puerta otra vez abrir AUX

“Jon ha leído el libro otra vez”

Von Stechow (1996, 2001) argumenta que la ambigüedad de este adverbio se debe a que puede modificar diferentes partes de la estructura. En la lectura repetitiva, modifica una parte que incluye el argumento externo (i.e, la acción de Jon abrir la puerta sucedió dos veces). Sin embargo, en la lectura restitutiva sólo modifica una parte que excluye el argumento externo (i.e., el estado de estar la puerta abierta sucedió dos veces, pero sin implicar que Jon fuera el causante en ambas ocasiones). En la estructura en (18), esta parte corresponde a VP, por debajo de ν P. Dado que esta parte está contenida en AspP, se podría esperar que *berriro*, en su lectura restitutiva, pudiera ser arrastrado con el movimiento de AspP. El resultado sería, al igual que con las oraciones subordinadas, que *berriro* aparecería entre el verbo y el auxiliar. Sin embargo, y de nuevo al igual que con las oraciones subordinadas, esto es imposible.

21) * Jonek atea ireki berriro du

J puerta abrir otra vez AUX

“Juan ha abierto la puerta otra vez”

En conclusión, las oraciones subordinadas y ciertos adverbios como *berriro* son elementos que, en principio, pueden permanecer dentro de AspP. Sin embargo, no es posible arrastrarlos a una posición superior bajo movimiento de AspP, lo cuál ofrece una severa dificultad para un análisis de movimiento remanente. La única posibilidad sería estipular que, en caso de que AspP tuviera que moverse, estos elementos deberían moverse en primer lugar, a fin de crear un sintagma remanente. Sin embargo, esta solución no es demasiado atractiva, ya que sólo sirve para solucionar un problema inherente a un análisis de movimiento remanente.¹⁰

¹⁰ Sin embargo, la literature contiene ciertas soluciones de este tipo –por ejemplo, el filtro de complejidad de Koopman & Szabolcsi (2000), que prohíben el movimiento de constituyentes que contengan demasiados subconstituyentes. Esta racionalización no supone ningún avance, ya que Koopman & Szabolcsi se ven forzadas a estipular numerosas excepciones a un filtro que, bajo sus propias asunciones, debería ser universal.

3. Alternativas al movimiento remanente

Llegados a este punto, nos encontramos con una paradoja. Por una parte, un análisis de movimiento remanente como el de Haddican (2004) es el único que puede explicar la distribución de las partículas evidenciales bajo la teoría de antisimetría. Pero, por otro lado, en euskera no es posible crear un sintagma verbal remanente en todas las ocasiones en que sería necesario.

Para solucionar este problema, es necesario tener en cuenta cuáles son los factores que lo causan. Para empezar, tenemos la hipótesis de que el verbo ha de moverse a la izquierda del auxiliar, pero sin que resulte en una incorporación. Esto es necesario para poder cubrir la distribución de las partículas evidenciales, como hemos argumentado en la sección 1.2. En principio, esto no podría derivarse mediante el movimiento de núcleos, ya el movimiento de núcleos siempre acaba en incorporación. Por lo tanto, ha de tratarse de un movimiento de un sintagma, dando lugar al dilema mencionado arriba. El problema con este razonamiento radica en la asunción de que el movimiento de sintagmas es la única alternativa al movimiento de núcleos. Muchos modelos de sintaxis adoptan esta asunción, pero no es una necesidad lógica. Por lo tanto, la solución al problema pasa por definir un tipo de movimiento con las siguientes características: (a) afecta sólo al verbo, no al sintagma verbal completo, y (b) no resulta en la incorporación del verbo en el auxiliar.

Existen al menos dos análisis que cumplen estos requisitos. El primero es el de Albizu (1991), quien propone analizar los órdenes [verbo-auxiliar] como el resultado de un movimiento largo de núcleos (ver Lema & Rivero 1987). En este tipo de análisis, el verbo se mueve directamente a C^0 , por encima del auxiliar, dando el resultado deseado. El segundo se basa en adoptar la hipótesis desarrollada por Toyoshima (2000), y más recientemente Matushansky (2006) y Vicente (2007), quienes proponen que, dadas las circunstancias adecuadas, los núcleos pueden moverse a posiciones de especificador, sin incorporarse en ningún núcleo superior.¹¹ Ambas opciones cumplen los requisitos especificados en el párrafo anterior, y pueden considerarse equivalentes para el propósito de este artículo. Determinar cuál de ellas se ajusta mejor a los datos es una tarea que habrá que abordar en el futuro.

¹¹ Estas dos propuestas se basan en modificar ligeramente las asunciones que resultan en la teoría estándar de movimiento de núcleos. Por ejemplo, la propuesta del movimiento largo de núcleos se basa en la deducción de que la Restricción en el Movimiento de Núcleos (Travis 1984) es en realidad un teorema derivado del Principio de Categorías Vacías. De manera similar, la propuesta del movimiento de núcleos a posiciones de especificador se basa en el abandono del Principio de Conservación de la Estructura (Emonds 1970), que no encuentra justificación en el modelo teórico actual. El lector puede remitirse a estos trabajos para una exposición más detallada de estos argumentos.

Una propiedad bastante obvia de estas dos soluciones es que requieren una revisión sustancial de la teoría de movimiento, y en especial de las restricciones sobre el movimiento de núcleos. Concretamente, la opción del movimiento largo de núcleos requiere relativizar ciertas condiciones de localidad, de manera que se pueda prevenir la incorporación del verbo en el auxiliar. A priori, esta conclusión no es demasiado atractiva, ya que lo ideal sería poder mantener la teoría de movimiento vigente, y en particular las diferentes restricciones de localidad para los núcleos y los sintagmas. Sin embargo, ya hemos visto que un análisis antisimétrico del euskera requiere una modificación de este tipo, ya que los datos presentados aquí no pueden explicarse ni con un análisis de movimiento remanente (Haddican 2004) ni con un análisis de incorporación (G. Elordieta 1997). El hecho de que semejante modificación sea necesaria es, a mi entender, una conclusión tan importante como interesante.

4. Otras consecuencias

La conclusión principal de este artículo es que los órdenes [verbo-auxiliar] requieren un tipo de movimiento diferente de los normalmente reconocidos en el modelo teórico vigente. Esta conclusión tiene un par de consecuencias que exploramos a continuación.

4.1. Cohesión de los complejos verbales

Como hemos argumentado en la sección 1.2, las secuencias [verbo-auxiliar] no forman un constituyente. Esta hipótesis es necesaria para poder analizar correctamente la distribución de las partículas evidenciales. No obstante, el principal problema es que no ofrece ninguna manera obvia de explicar los efectos de cohesión de estas secuencias (ver sección 1.1), notablemente la imposibilidad de separar el verbo y el auxiliar con cualquier tipo de argumento o adverbio aparte de las partículas evidenciales. A continuación repetimos los ejemplos relevantes.

- 8) a. * Jonek irakurri **liburua** du.
 J leer libro AUX
 “Jon ha leído el libro”

- b. * Jonek liburua **gaur** irakurri du.
 J libro hoy leer AUX
 “Jon ha leído el libro hoy”

Como vimos en la sección 1.1, la agramaticalidad de estos ejemplos es una consecuencia directa de un análisis de incorporación. ¿Cómo se puede reproducir el mismo resultado si asumimos que el verbo y el auxiliar no forman un constituyente? Este problema es posiblemente demasiado complicado como para dar una respuesta completa en este artículo. No obstante, una solución bastante plausible pasaría por categorizar los auxiliares como elementos fonológicamente deficientes (clíticos). Ortiz de Urbina (1989) y Laka (1990), entre otros, observan que un auxiliar no puede aparecer solo (22)a: siempre tiene que estar linealmente adyacente bien a un verbo léxico (22)b, bien a la negación (22)c, bien a la partícula enfática *ba* (22)d.

- 22) a. * Jonek du liburua irakurri
 J AUX libro leer
 “Jon ha leído el libro”
- b. Jonek liburua irakurri du
 J libro leer AUX
 “Jon no ha leído el libro”
- c. Jonek ez du liburua irakurri
 J no AUX libro leer
 “Jon no ha leído el libro”
- d. Jonek ba du liburua irakurri
 J ENF AUX libro leer
 “Jon sí que ha leído el libro”

La propiedad en común de estos tres elementos (verbos léxicos, negación, y *ba*) es que pueden ser acentuados. Por lo tanto, es posible suponer que los auxiliares pueden formar una unidad fonológica con estos elementos, bajo la condición de que ambos elementos formen una secuencia lineal continua. En otras palabras, la cohesión de las secuencias [verbo-auxiliar]

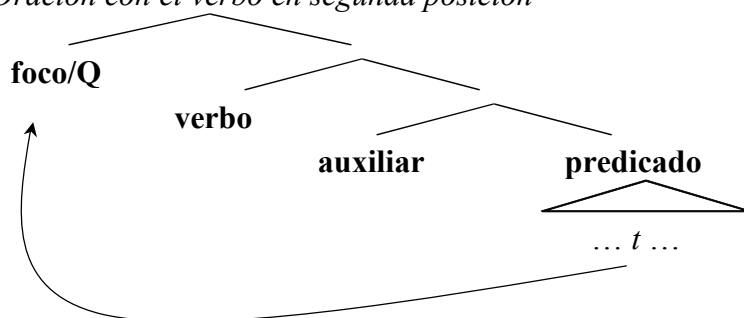
habrían de analizarse de la misma manera que la cohesión de las secuencias de clíticos en lenguas romances o eslavas.

4.2. Variación en el orden de palabras

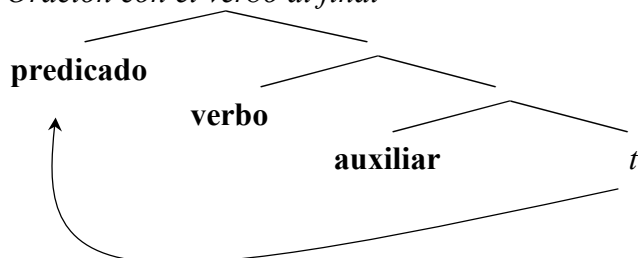
La segunda consecuencia importante de la hipótesis desarrollada en este artículo es también una consecuencia del análisis de movimiento remanente de Haddican (2004). Como hemos visto, el verbo y el auxiliar no forman un constituyente. Por lo tanto, se deduce que esta secuencia no puede moverse. Sin embargo, muchos de los análisis de la variación en el orden de palabras en euskera se basan en poder mover la secuencia [verbo-auxiliar] a la posición de foco en la periferia izquierda (ver la discusión en la página 5). ¿Cómo se puede conseguir el mismo efecto sin recurrir al movimiento verbo y el auxiliar?

En un trabajo previo (Vicente 2005), he desarrollado una solución a este problema, consistente en tomar en serio la conclusión de que el verbo y el auxiliar no se pueden mover. Dada esta condición, que la variación en el orden de palabras es una función de la distribución de los demás elementos a ambos lados del complejo verbal. Concretamente, adopto la idea de Hallman (2000) de que los órdenes con el verbo al final de la oración son simplemente un caso de verbo en segunda posición. Lo que se mueve a la primera posición es el predicado en su totalidad. Debido a este movimiento, no queda ningún elemento a la derecha de la secuencia [verbo-auxiliar], lo que produce una oración con el verbo al final.

23) Oración con el verbo en segunda posición



24) Oración con el verbo al final



Obviamente, la principal dificultad de este análisis radica en establecer una motivación para el movimiento que pueda afectar tanto a un foco o expresión interrogativa como a un predicado al completo. Una solución técnica sería postular un núcleo funcional con un rasgo EPP que asegurara el movimiento de algún constituyente a su posición de especificador (ver, por ejemplo, Holmberg 2000 y Bailyn 2004). Sin embargo, este tipo de análisis necesitaría un mecanismo adicional para derivar el hecho de que el orden de palabras no es totalmente libre, sino que está condicionado por el discurso y la prosodia (ver, por ejemplo, la discusión de A. Elordieta 2001). En Vicente (2005), propongo motivar estos movimientos a través de la prosodia del euskera. La ejecución técnica se basa en (a) la hipótesis de que el acento focal en euskera se asigna en el constituyente inmediatamente a la izquierda de la secuencia [verbo-auxiliar], y (b) una correlación entre el acento focal y una interpretación de foco (à la Reinhart 2006). De esta manera, los focos y las oraciones interrogativas se mueven a la posición preverbal para poder recibir el acento focal. El movimiento representado en (24), por otra parte, tiene lugar para asegurar que la interpretación de foco se distribuye sobre toda la oración.¹²

Nótese, no obstante, que la implementación técnica de estos movimientos es un problema independiente de su necesidad en un análisis antisimétrico. Si aceptamos que el verbo y el auxiliar no forman un constituyente, la manera más razonable de analizar la variación en el orden de palabras es como está representado en (23) y (24), sea cual sea la motivación para estos movimientos.

5. Conclusión

En este artículo, he intentado demostrar que un análisis antisimétrico del euskera sólo puede sostenerse si se acepta que el movimiento de núcleos no siempre resulta en la incorporación en un núcleo superior. Esta hipótesis es necesaria dado que, como hemos visto, las propiedades de las secuencias [verbo-auxiliar] no pueden explicarse totalmente ni con un análisis de incorporación ni con uno de movimiento remanente. El análisis propuesto aquí básicamente acepta las intuiciones del de Haddican (2004) y propone una pequeña

¹² Este análisis es bastante parecido al de Arregi (2003), quien también argumenta que todas las variaciones del orden de palabras en euskera se pueden reducir a la interacción de los requerimientos prosódicos y semánticos. Sin embargo, el análisis de Arregi se distancia del modelo antisimétrico de forma explícita, por lo que no lo discutiré en este artículo. Los lectores interesados pueden remitirse a la discusión del mismo en Vicente (2005).

modificación a fin de evitar los problemas inherentes a un análisis de movimiento remanente del sintagma verbal.

Esta es una conclusión que encuentro bastante intrigante, ya que, en la medida en que sea correcta, requiere una reformulación bastante profunda de la teoría de movimiento. Además de los dos tipos de movimiento normalmente reconocidos (movimiento de núcleos y movimiento de sintagmas), es necesario reconocer el tercer tipo mencionado en el párrafo anterior. En Vicente (2007) he desarrollado una teoría de este tipo de movimiento. Sin embargo, la peculiaridad de ese estudio es que intenta reducir estos tres tipos de movimiento a uno solo. Las diferencias que se observan entre los tres corresponderían a asimetrías independientes en dos parámetros: (a) localidad, y (b) cantidad de material que puede arrastrarse. Si esta teoría puede considerarse correcta, supondría una simplificación del modelo teórico actual, ya que eliminaría la distinción entre núcleos y sintagmas como un axioma. Adicionalmente, también supondría una alternativa a un análisis de movimiento remanente en ciertos casos en los que sería deseable, pero difícil de justificar empíricamente – no sólo en euskera, como hemos visto en este artículo, sino también en muchas otras lenguas.

Bibliografía

- Aboh, Enoch. 2003. *The morphosyntax of complement-head sequences*. Oxford: Oxford University Press.
- Adger, David. 1994. *Functional heads and interpretation*. Tesis doctoral, Universidad de Edinburgo.
- Albizu, Pablo. 1991. “Sobre el movimiento largo de núcleos en euskera”. Manuscrito inédito, Instituto Universitario Ortega y Gasset, Madrid.
- Albizu, Pablo. 1994. “Word order in Basque and its implications for a theory of focus”. Manuscrito inédito, Universidad del Sur de California, Los Angeles.
- Bailyn, Jonathan. 2004. “Generalized inversion”, *Natural Language and Linguistic Theory* 22, 1-49.
- Bobaljik, Jonathan, and Höskuldur Thráinsson. 1998. “Two heads aren’t always better than one”. *Syntax* 1, 37-71.

- Cheng, Lisa, y Hamida Demirdache. 1993. "External arguments in Basque". En J. I. Hualde & J. Ortiz de Urbina (eds.) *Generative studies in Basque linguistics*. Amsterdam: John Benjamins. 71-87.
- Chung, Sandra. 2005. "What fronts? On the VP raising account of verb initial order". En A. Carnie et al (eds.) *Verb first*. Amsterdam: John Benjamins. 9-29.
- Cinque, Guglielmo. 1999. *Adverbs and functional heads: a cross-linguistic perspective*, Oxford: Oxford University Press.
- Diesing, Molly. 1992. *Indefinites*. Cambridge: MIT Press.
- Elordieta, Arantzazu. 2001. *Verb movement and constituent permutation in Basque*. Tesis doctoral, Universidad de Leiden.
- Elordieta, Gorka. 1997. *Morphosyntactic feature chains and phonological domains*. Tesis doctoral, Universidad del Sur de California, Los Angeles.
- Emonds, Joseph. 1970. *Root and structure preserving transformations*. Tesis doctoral, Instituto de Tecnología de Massachusetts.
- Haddican, William. 2004. "Sentence polarity and word order in Basque". *The Linguistic Review* 21, 87-124.
- Haddican, William. Por aparecer. "On *egin*: do-support and verbal focus in Central and Western Basque". *Natural Language and Linguistic Theory*.
- Hallman, Peter. 2000. "Verb second as a subcase of verb final". En Hirotsu et al (eds.) *Proceedings of NELS 30*. Amherst: GLSA.
- Holmberg, Anders. 2000. "Scandinavian stylistic fronting: how any category can become an expletive". *Linguistic Inquiry* 31, 445-483.
- Kayne, Richard. 1994. *The antisymmetry of syntax*, Cambridge: MIT Press.
- Kayne, Richard. 2003. "Antisymmetry and Japanese". *English Linguistics* 20, 1-40.
- Koizumi, Masatoshi. 1995. *Clause structure in minimalist syntax*. Tesis doctoral, Instituto de Tecnología de Massachusetts.
- Koopman, Hilda. 2005. "Korean and Japanese morphology from a syntactic perspective". *Linguistic Inquiry* 36, 601-633.

- Koopman, Hilda, y Anna Szabolcsi. 2000. *Verbal complexes*. Cambridge: MIT Press.
- Laka, Itziar. 1990. *Negation in syntax*. Tesis doctoral, Instituto de Tecnología de Massachusetts.
- Lema, José, y María Luisa Rivero. 1989. "Long head movement: HMC vs. ECP". *Proceedings of NELS 20*. Amherst: GLSA. 333-347.
- Massam, Diane. 2001. "Pseudo noun incorporation in Niuean", *Natural Language and Linguistic Theory* 19, 153-197.
- Matushansky, Ora. 2006. "Head movement in linguistic theory". *Linguistic Inquiry* 37, 69-109.
- Müller, Gereon. 1998. *Incomplete category fronting*. Dordrecht: Kluwer.
- Nilsen, Øystein. 2003. *Eliminating positions: syntax and semantics of sentential modification*, tesis doctoral, Universidad de Utrecht.
- Ormazábal, Javier, Juan Uriagereka, y Myriam Uribe-Etxebarria. 1994. "Word order and wh-movement". Ponencia en GLOW 17, Viena.
- Ortiz de Urbina, Jon. 1989. *Parameters in the grammar of Basque*. Dordrecht: Foris.
- Pylkkänen, Liina. 2002. *Introducing arguments*. Tesis doctoral, Instituto de Tecnología de Massachusetts.
- Ramchand, Gillian. 1997. *Aspect and predication: the semantics of argument structure*. Oxford: Oxford University Press.
- Reinhart, Tanya. 2006. *Interface strategies*. Cambridge: MIT Press.
- Rooryck, Johan. 2001. "Evidentiality". *Glott International* 5. 125-133 (primera parte) y 161-168 (segunda parte).
- Speas, Margaret. 1990. *Phrase structure and natural language*. Dordrecht: Kluwer.
- von Stechow, Arnim. 1996. "The different readings of German *wieder* 'again': a structural account", *Journal of Semantics* 13, 87, 138.
- von Stechow, Arnim. 2001. "How are results represented and modified? Remarks on Jäger & Blutner's anti-decomposition". Manuscrito inédito, Universidad de Tübingen.

- Stepanov, Arthur. 2001. *Cyclic domains in syntactic theory*. Tesis doctoral, Universidad de Connecticut, Storrs.
- Sybesma, Rint. 1992. *Causatives and accomplishments*. Tesis doctoral, Universidad de Leiden.
- Toyoshima, Takashi. 2000. *Head-to-spec movement and dynamic economy*. Tesis doctoral, Universidad de Cornell.
- Travis, Lisa. 1984. *Parameters and effects of word order variation*. Tesis doctoral, Instituto de Tecnología de Massachusetts.
- Travis, Lisa. Por aparecer. *Inner aspect*, Kluwer, Dordrecht.
- Uriagereka, Juan. 1998. "Minimal restrictions on Basque movements", *Natural Language and Linguistic Theory* 17, 403-444.
- Vicente, Luis. 2005a. "Word order variation in Basque as non-feature-driven movement", manuscrito inédito, Universidad de Leiden.
- Vicente, Luis. 2005b. "Licensing objects with and without movement". En Alderete et al (eds.) *Proceedings of WCCFL 24*, Cascadilla Press, 362-370.
- Vicente, Luis. 2007. *The syntax of heads and phrases: a study of verb (phrase) fronting*. Tesis doctoral, Universidad de Leiden.
- Yatsushiro, Kazuko. 1999. *Case licensing and VP structure*. Tesis doctoral, Universidad de Connecticut, Storrs.
- Zwart, Jan-Wouter. 1994. "Dutch is head initial". *The Linguistic Review* 11, 377-406.
- Zwart, Jan-Wouter (1999) "The antisymmetry of Turkish", *Generative Grammar @ Geneva* 3, 23-36.

Luis Vicente

Leiden University Centre for Linguistics

P.O. Box 9515

2300 RA Leiden

Holanda

koldito@gmail.com

<http://www.luisvicente.net>